

ENTRE LA SUBORDINACIÓN Y LA AUTONOMÍA: LA CONGREGACIÓN DE MISIONERAS
CATEQUISTAS DE BORO A (LA ARAUCANÍA Y RAPA NUI, 1928-1958)

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN HISTORIA

CAMILA ANDREA RODRÍGUEZ BIRKE

La Congregación de Misioneras Catequistas de Boroa fue un instituto chileno fundado en La Araucanía como una nueva estrategia de misión para poder conquistar espiritualmente a los mapuche del territorio perteneciente a la antigua frontera. Los frailes de la orden capuchina provenientes de Bavaria se encontraban en el territorio desde 1896 y fueron los encargados de encontrar nuevas formas de acercarse a los indígenas, la fundación en Boroa fue un ejemplo de ello. Era una estrategia novedosa por diversas razones, se buscaba formar misioneras, que también fuesen catequistas, es decir, que deambularan por los campos en búsqueda de las más lejanas rucas para llegar con la palabra de Dios. Las integrantes de este proyecto fueron enviadas a los lugares más recónditos, incluyendo la desconocida Rapa Nui para hacerse cargo de la evangelización de los indígenas en el territorio chileno. Esto adquiere suma relevancia considerando que las misiones estaban a cargo de frailes (hombres), mientras que la presencia religiosa femenina estaba dirigida exclusivamente a los sectores urbanos hacia comienzos del siglo XX.

Un segundo aspecto que llena de originalidad el caso de esta congregación es el hecho de que, desde sus comienzos, los capuchinos consideraron fundamental el formar misioneras catequistas que fuesen de distintas nacionalidades/etnias, con la finalidad de que las características propias de cada una se complementaran para conseguir la conversión de los paganos. Para esto se buscó formar religiosas alemanas, chilenas y mapuche, era una estrategia multicultural que conllevó a una serie de jerarquizaciones y, con ello, una multiplicación de los roces y conflictos entre ellas.

De este modo, la presente investigación busca analizar el caso de la Congregación de Misioneras Catequistas de Boroa en La Araucanía y Rapa Nui entre 1928 y 1958. A partir de un meticuloso análisis de las epístolas que las misioneras enviaban a la máxima autoridad de la Prefectura y posteriormente Vicariato de la Araucanía, Guido Beck de Rambergá, a modo de reporte acerca del estado de sus labores, es posible evidenciar cómo las catequistas estaban constantemente tensionadas por su deber de obediencia y sus aspiraciones y deseos personales, y cómo eso las ponía en un dilema entre la autonomía y la subordinación. Este estudio abarca los desafíos y problemas de fundar e instalar un instituto religioso en Boroa, así como los conflictos y roces que se provocaban entre las misioneras por la jerarquía interna de la congregación. Por último, fue analizado el caso de la presencia de las catequistas en Rapa Nui, presencia que se alargó desde 1938 hasta 1990, con algunas intermitencias. Aquel destino llena de originalidad el estudio de esta congregación, porque fue una misionera mapuche la encargada de establecer las labores religiosas y educativas en la isla polinésica, era una misionera indígena conquistando a otros indígenas.